



## **Gestionar la escritura electrónica en el aula de Lengua y Literatura**

Alejandra Márquez

### **RESUMEN**

El abordaje didáctico de la escritura electrónica se ha convertido en una demanda para la escuela y, dentro de ella, para los docentes de Lengua y Literatura. En ese sentido, poder gestionar en el aula procesos de escritura con tecnologías es una tarea que aún se presenta para los docentes como un desafío que llega a tener, incluso, visos de "enigma". En virtud de esta realidad, y con el fin de contribuir a diseñar estrategias de abordaje en relación con la temática señalada, se presentan algunas pautas y criterios a tener en cuenta para poder construirlas, sobre la base de los aportes de las investigaciones referenciales existentes el campo. Es importante señalar que el valor de esta comunicación está determinado por la escasa difusión y circulación que tiene el tema de la escritura electrónica y su tratamiento didáctico en el ámbito de la docencia de nivel secundario.

### **Palabras clave**

Escritura electrónica – estrategias didácticas

### **Introducción**

La presencia de la Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) es una realidad que se manifiesta de diversos modos en el escenario escolar.

En las escuelas privadas, mediante iniciativas institucionales que autogestión el funcionamiento de salas de informática y/o la conexión a Internet; en los establecimientos públicos, a través de la entrega de equipos portátiles distribuidos por programas oficiales de inclusión digital (Conectar Igualdad), y junto con estas líneas de acción sistematizadas, dicha presencia se manifiesta con los equipos que portan y utilizan los alumnos casi masivamente como es el caso de celulares, y en menor medida, las Tablet.

Pese a este contundente panorama general, y a la luz de las evidencias que relevan las investigaciones sobre uso educativo de las TIC, principalmente, a través del estudio de casos, su integración en las prácticas de enseñanza no está generalizado y hace prever que la transformación de las prácticas que las incluyan, supondrá un paulatino proceso de acercamiento, distanciamiento y reacomodación entre las implicaciones socioculturales los nuevos artefactos y los distintos aspectos de la cultura escolar.

Es importante destacar que los cambios tecnológicos se producen en el seno contexto social y cultural que recibe de diversas maneras el sus influjos. En tal sentido, actualmente, tenemos la condición de espectadores privilegiados - dada nuestro rol de educadores- de un cambio cultural paralelo al que implicó la



aparición de la imprenta, y esto crea un marco propicio para la reflexión sobre los cambios que se están produciendo en la cultura escrita a partir de la expansión de desarrollo de la tecnología. Sobre todo, teniendo en cuenta que toda la educación formal tiene como sostén y soporte el manejo eficaz y eficiente de la escritura por parte de todos sus actores.

Todo cambio en las tecnologías de la escritura tiene consecuencias en las prácticas sociales. Eso ocurrió a lo largo de la historia.

En épocas recientes, las máquinas de escribir, mucho antes de las computadoras, hicieron retroceder la escritura manuscrita hacia usos más privados. En la medida en que la escritura pública se realizaba a través de un teclado, el aprecio social hacia la caligrafía disminuyó drásticamente. Las máquinas de escribir nunca entraron en el ámbito escolar, excepto en escuelas técnicas de nivel secundario donde “mecanografía” o “dactilografía” se aprendían como parte de un oficio secretarial. La escuela desaprovechó la oportunidad de introducir al teclado —un nuevo instrumento de escritura— y actualmente se enfrenta, con dificultades, al teclado de las computadoras (igual al anterior pero con teclas suplementarias) (Ferreiro, 2006:47)

En virtud de lo expuesto, intentar comprender qué significa, o bien, qué implica escribir en tiempos de internet supone que nos asomemos a la reflexión sobre los nuevos espacios y formas de la palabra escrita, en este caso, desde la perspectiva didáctica.

Para comenzar señalaremos dentro de qué marco referencial e investigativo se encuentra ubicada la temática de la escritura que formalmente se denomina *electrónica*.

### **La escritura electrónica y sus rasgos: notas teóricas**

Los estudios sobre literacidad electrónica se inscriben dentro del marco de los “Nuevos Estudios sobre Literacidad” que se ha venido desarrollando desde la década del 80’ principalmente en Inglaterra (Barton y Hamilton, 1998) y en Estados Unidos (Gee,2004). Con respecto a elaboraciones en nuestra lengua, se han realizado algunos estudios en esta línea en países como Perú (Zavala, 2002) y México (Kalman, 2003) y en España, con los aportes de Daniel Cassany, esta corriente se introduce con el nombre de *perspectiva sociocultural de la lectura y la escritura* (Zavala, 2009:25)

A partir de ella, se entiende que la literacidad involucra un proceso psicológico en el que el sujeto cuando utiliza el lenguaje no crea un producto lingüístico determinado, si-no que a través de él construye un producto social y cultural con el que participa y/o interviene en situaciones socio-culturales específicas. Como consecuencia de esto, la lectura y la escritura se definen al ritmo del contexto, como *prácticas* (sociales).

Un concepto clave en esta perspectiva —que crea puentes entre las actividades y los textos- es el de *práctica letrada*. Algunos lo han definido como



las formas culturales generalizadas de uso de la lengua escrita, o en términos más sencillos, como maneras de leer y escribir (Zavala, 2009:26).

Cada manera de leer y escribir adquiere rasgos y modalidades propias que estarán determinadas y configuradas por el contexto en el que se inscribe y desarrolla. Esto desemboca en la existencia de una amplia variedad de prácticas letradas y, por ende, en una literacidad también diversa.

El desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y a partir de ello, la expansión del fenómeno Internet, nos enfrenta, como afirma Daniel Cassany (2006) a un movimiento migratorio de la literacidad hacia los formatos electrónicos que se produce con un ritmo rápido e irreversible.

En relación con esta dinámica surgen novedosos modos de vinculación, apropiación y abordaje de los textos, que dan paso a una nueva literacidad. Si partimos de la base de que toda literacidad abarca los conocimientos y actitudes necesarios en una comunidad para el conocimiento de los géneros escritos, se hace evidente que el actual contextos socio-cultural revela ante nosotros los signos de una literacidad nueva, cuyos rasgos lleva la marca de los avances tecnológicos.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, podemos señalar que actualmente existe una gran variedad de prácticas letradas que están atravesadas por una *literacidad electrónica* que incluye al conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes (técnicos, lingüísticos, cognitivos, sociales), que se requieren para comunicarse con la tecnología electrónica (Cassany, 2006:177).

A su vez, las nuevas formas textuales presentan nuevos rasgos y parámetros pragmáticos, discursivos y verbales que son objeto de estudio de la investigación sobre la literacidad electrónica (Cassany, 2005:6).

Ahora bien, ¿Cuáles son los rasgos de la escritura electrónica?

### **Rasgos de la escritura electrónica**

En la actualidad, la pantalla es el soporte por excelencia en el que circulan los escritos, es un nuevo escenario de escritura.

La gran diferencia con otros soportes que hasta ahora conocíamos es que, no solo es una superficie con una dimensión espacial, sino también temporal (Noci, 2000:6). Este último posibilita la ampliación de las modalidades de interacción asincrónica y un nuevo ámbito para el desarrollo de la sincrónica.

Este rasgo de temporalidad, es a partir del cual se surgen géneros nuevos, que suelen dividirse en dos grupos según la interacción sea simultánea o no:

En el primer grupo, los sincrónicos, podemos ubicar al chat en sus diferentes formatos y modalidades. Por su parte, como ejemplos de asincrónicos; podemos considerar el correo electrónico, los sitios web, los foros, las wikis y los blogs.

Un fenómeno aparte lo constituyen las redes sociales, en cuya estructura y funcionamiento, las posibilidades de sincronidad y asincronicidad se combinan



en forma singular y ofrecen, el chat, el blog y el correo electrónico, en un mismo espacio virtual.

Todos estos ámbitos, en mayor o menor medida, se construyen y funcionan a partir una escritura electrónica, y como tal, presenta rasgos específicos a nivel pragmático, discursivo y léxico-gramatical.

1) Desde el punto de vista pragmático: la comunicación mediada por la computadora modifica sustancialmente las prácticas sociales de comunicación. El soporte digital favorece la creación de comunidades o tribus virtuales. En ellas, los participantes construyen una identidad electrónica (yo virtual) que utilizan para interactuar. Además, sus interacciones generan manifestaciones lingüístico-culturales nuevas cuyo sentido y funcionalidad adquieren sentido pleno en dichas comunidades discursivas virtuales. En toda esta dinámica discursiva que involucra roles, códigos e intenciones de comunicación, la escritura electrónica es artífice y vehículo.

2) En lo discursivo, lo más destacado es que el soporte digital rompe definitivamente la linealidad del discurso, el contenido textual se escribe de manera hipertextual.

La escritura electrónica utiliza el hipertexto como su organización básica: diferentes fragmentos de discurso, monotemáticos y autónomos, se conectan entre sí con *enlaces* a modo de red o entramado discursivo. (Cassany, 2003:242)

Además, la escritura electrónica admite la confluencia de diversos modos de representación de los significados: textual, visual, sonoro, cuyo producto final es un texto multimodal.

En resumen, la estructura hipertextual convierte al escrito electrónico en un objeto comunicativo más abierto (admite actualizaciones continuadas) versátil (permite diversidad de itinerarios), interconectado (relacionado con el resto de los recursos enciclopédicos de la red), y significativo (multiplica sus posibilidades interpretativas) (Cassany, 2003:243)

3) Finalmente, otro aspecto en el que se presentan singularidades es el léxico-gramatical: Hay un gran caudal neológico: términos como *Windows*, *minimizar*, *bajar*, *resetear*, son corrientes para referirse a la práctica escritora. De hecho, cada género electrónico dispone de su propio campo terminológico. En el plano ortotipográfico, a causa de algunas características socio-técnicas del género (rapidez en el teclado, espontaneidad, etc.) no es extraña la eliminación de convenciones escritas (tildes, estructura del párrafo, presentación, etc. Otros rasgos están asociados con la expresión de la emotividad o con la modalización: uso abundante de la puntuación expresiva, interjecciones (*Uffff!*). Por último, en el plano sintáctico determinadas restricciones técnicas (tamaño de la pantalla, campos reducidos de escritura, uso de íconos, integración de video y audio) incrementan el uso de sintagmas nominales aislados (como título o etiquetas). En otros géneros como el chat o juegos virtuales, presentan rasgos típicos de la conversación: frases inacabadas, bajo nivel de cohesión gramatical (Cassany, 2003: 246).



## **La escritura electrónica en el aula**

No hay manera de escribir  
"naturalmente"  
-Walter Ong, 2006:84-

Hoy en día, el uso de los procesadores de texto posibilitan la flexibilidad en la escritura, copiar textos, compararlos, eliminar sus partes, todo con el toque de unos cuantos botones. Pero, con el uso de las computadoras, ¿puede hablarse de una revolución en la escritura/lectura? Después de todo, podría admitirse que más que una herramienta para la escritura, el procesador de textos podría ser entendido como una herramienta tipográfica, puesto que la computadora no enseña cómo escribir electrónicamente (Gomez Espinosa, 2006: 42).

En términos de Lerner (2001) participar en la cultura supone apropiarse de una tradición de lectura y escritura, supone asumir una herencia cultural que involucra el ejercicio de diversas operaciones con los textos y la puesta en acción de conocimientos sobre las relaciones entre los textos; entre ellos y sus autores; entre los autores mismos; entre los autores, los textos y su contexto.

En el manejo de las mencionadas operaciones la escuela ha tenido y tiene todavía un rol central, sobre todo, en determinados ámbitos disciplinares como es el caso de la asignatura Lengua y Literatura. En él, la relación del alumno con los diversas expresiones de la lengua escrita tienen un lugar central y las acciones didácticas del docente están orientadas a que la labor cognitiva del estudiante se centre en el conocimiento lingüístico y metalingüístico del código escrito como base formativa para aproximarlos a su uso eficiente y, por ende, promover su participación competente de las exigencias y desafíos de la cultura escrita, ahora, ampliados por el efecto del uso de la computadora.

En otras palabras, la intervención didáctica es fundamental para desarrollar escritores capaces de participar adecuadamente en su contexto sociocultural a través de las prácticas de escrituras que cada situación comunicativa requiera.

Ahora bien, gestionar en el aula el ejercicio de estas nuevas prácticas de escritura supondrá para el docente estar dispuesto a efectuar rupturas metodológicas, pero sobre todo, a contemplar las singularidades que reviste el uso de la palabra escrita en un contexto electrónico.

A continuación señalamos algunos rasgos que pueden resultar útiles y sugerentes para dicha tarea.

### **Sugerencias para ejercitar la escritura electrónica**

- *Situar el discurso*



Ejercitar la escritura electrónica implicará, en más en una ocasión, ubicar la práctica de escritura en el contexto de la red. En este sentido, una primera recomendación válida consiste en situar el discurso.

El docente debe promover la distinción entre los distintos contextos comunicativos que ofrecen la red y el tipo de interacción a través de la palabra escrita que éstos suponen.

Se debe ayudar al alumno a tomar conciencia del lugar en el que se escribe (público o privado), de los destinatarios (edad, intereses, cultura), del propósito (informar, convencer, divertir, etc.), del punto de vista (científico, moral, periodístico) y de las consecuencias que puede tener lo que escribamos, una vez enviado (Cassany,2012: 231) o publicado.

- *Adaptarse a cada género electrónico*

Cada género discursivo usa convenciones particulares que hay que respetar (registro, turnos de intervención, extensión, temas, cortesía). Tan desacertado es chatear de manera formal con los amigos como dejar escapar faltas de normativa o barbarismos en un foro académico (Cassany,2012:231).

En tal sentido, es conveniente que el ejercicio de la escritura electrónica se materialice con la experimentación de diversos formatos discursivos. El punto de partida lo pueden constituir los géneros más cercanos a la órbita de interés y uso de los alumnos (chat, posts en Facebook, mensajes de texto) para acercarse progresivamente a contextos de escritura electrónica más complejos y restrictivos. Sobre todo, porque no debemos perder de vista que la escuela deberá prepararlos para desenvolverse adecuadamente en diversos contextos comunicativos electrónicos, y éstos van expandiéndose a diversos órdenes de la vida social.

- *Usar los recursos tecnológicos*

Esta sugerencia alienta la utilización de las ayudas para escribir que ofrece la red aunque no sean perfectas. Un verificador ortográfico corrige errores tipográficos y gramaticales que han pasado inadvertidos a nuestros ojos; un diccionario en línea puede aclararnos las acepciones de un vocablo dudoso o sinónimos de una palabra repetida. (Cassany,2012:232).

- *Ser original*

La red contiene mucho de lo que se ha dicho previamente –y muchas veces es de acceso fácil e inmediato-, no tiene sentido reproducir, repetir, citar o “copiar y pegar” lo que han dicho otras personas antes que nosotros; carece de sentido llenar nuestros textos con lo que “ya se sabe”: los lectores pueden encontrarlo por su cuenta. En la red –todavía más que en el papel-, lo único que interesa es nuestro punto de vista, nuestra opinión, lo que sólo nosotros hemos pensado imaginado (Cassany, 2012:232).



En resumen, en el aula la primera consecuencia que podemos extraer de todo lo expuesto es la necesidad de añadir un nuevo ámbito al concepto de alfabetización: el digital. Puesto que la escritura electrónica empieza a ser ya tan importante como la analógica -y su futuro es incuestionable-, la alfabetización -en los distintos niveles- tendría que dar equivalencia a lo digital respecto a lo analógico. La clase de lengua escrita tendría que hacerse en buena parte con computadoras (Cassany, 2000:8).

Además, trabajar la le escritura electrónica requiere de un aula con ciertos atributos técnicos. Debe ser un ámbito en el que los alumnos, aun cuando trabajen en proyectos grupales, tengan la posibilidad de contar con computadoras, en lo posible, en forma individual. Con el auge y vigencia de programas educativos que promueven la integración de las TIC en las prácticas docentes, este requisito ha dejado de ser un impedimento para ejercitar la escritura en contextos electrónicos.

En el caso de las netbook del Programa Conectar Igualdad, cuentan con procesadores de textos, programas de edición de video, imagen y sonido, conectividad a internet, entre otros recursos. La presencia de los equipos en las aulas procura, en primera instancia, superar la brecha digital para abrir paso a una segunda instancia, que está aún en pleno desarrollo, y que es la apropiación de las tecnologías. Dicha apropiación se traduce en poder hacer un uso significativo de sus propiedades, con una meta clara: incorporarlas con criterio y creatividad en las propuestas didácticas, en este caso, en ejercicio de las nuevas prácticas de escritura.

### **Bibliografía**

- Cassany, Daniel (2000) "De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición". En Revista Latinoamericana de lectura Año 21, N°4, pp.1-10.
- Cassany, Daniel (2005) "Literacidad crítica: instrumentos materiales y experiencias de aula" [en línea]  
Disponible en: [www.upf.edu/pdi/dtf/daniel\\_cassany/alcala.pdf](http://www.upf.edu/pdi/dtf/daniel_cassany/alcala.pdf)
- Cassany, Daniel (2006) Tras las líneas-sobre la lectura contemporánea, Barcelona, Anagrama.
- Ferreiro, Emilia (2006) "Nuevas tecnologías y escritura". En Revista Docencia del Colegio de Profesores de Chile, Año 11, N° 30, pp.46-53.
- Zavala, Virginia (2009) "La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura". En Para ser letrados –Voces y miradas sobre la lectura-, Barcelona, Paidós, pp. 23-35.